



# ORATORIO DOMINGO SAVIO

DON BOSCO 50 - ROSARIO (Argentina)

Rosario, Junio de 1979.

Queridos Hermanos:

Quiero comunicaros el fallecimiento del

## R. P. JUAN BAUTISTA CASTELLARO

ocurrido el día 12 de Mayo, después de larga enfermedad.

Había nacido en Morteros (Pcia. de Córdoba) el 27 de Noviembre de 1908, hijo de Miguel y Dominga Bruera, padres tan cristianos que dieron sus siete hijos a Dios, seis sacerdotes de la Congregación Salesiana y una hija al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Entró en nuestro colegio de Vignaud en 1919, haciendo ese año su Primera Comunión. En 1927, y en esa misma casa hizo el Noviciado, y luego cursó allí mismo la filosofía. Del 1930 al 1932 estuvo en el Colegio Túlio García Fernández de Tucumán haciendo el Trienio Práctico. Estudió la Teología en el Instituto Villada, donde hizo la profesión Perpetua el 17 de Agosto de 1933 y recibió la ordenación Sacerdotal el 29 de Noviembre de 1936 de manos de Mons. Fermín E. Lafitte.

Sintiendo gran inclinación por los Oratorios Festivos y destinado desde Novel Sacerdote a un Oratorio, por más de cuarenta años, fue ése su principal campo de trabajo donde pudo realizar una profunda obra de formación cristiana. Son muchos los exalumnos oratorianos que lo recuerdan con agradecimiento.

Desde 1937 a 1945 estuvo en Mendoza. Desde 1947 hasta 1965 estuvo en Rosario como maestro del Colegio San José y Director del Oratorio "Domingo Savio". Del 1966 a 1970, dirigió el Oratorio de la Casa de Cosquín (Córdoba) para volver aquí en 1971. Al constituirse la nueva Parroquia en 1973, fue puesto al frente de la misma. Esta nueva responsabilidad la asumió trabajando en ella con gran empeño y total dedicación.

Fue un sacerdote de gran fe. Debido a la educación familiar y al ambiente rural en que creciera, sintió inclinación hacia las funciones sagradas que realizaba sin apuros, observando tranquilidad, seriedad, y dando el tiempo necesario para cada una de ellas. Sus charlas a los oratorianos y parroquianos, fueron también un trasunto de su fe acendrada. Supo propagar con gran constancia las devociones a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora. Las inculcó a los fieles y niños en cuanta ocasión pudo.

En él se encarnó la caridad. Pidió mucho para dar. Hizo el oficio de buen Samaritano, dando con una mano lo que recibía con la otra. Si juntó de todo fue para dar de todo. Todo cuanto pudo hacer para ayudar, conseguir empleos, favorecer y festejar a sus colaboradores, lo hizo. Innumerables amigos lo ayudaron en esta obra de caridad.

Fue un hombre de trabajo; heredero del amor al campo, cuidó la granja y aprovechando sus dotes de buen artesano, alternó el trabajo del espíritu con el de sus manos.

Un buen conocedor del P. Juan escribió: "Lo hemos visto muy entregado a su trabajo apostólico. No obstante, su modo quizás desordenado, hasta improvisado a veces, siempre tuvo in mente la obra exclusivamente misericordia y apostólica".

En la familia era tenido como el hombre entregado a su misión; entre los parientes, gozaba del crédito del hombre humanamente sacrificado para ayudar y resolver problemas de no pocos familiares que vecinos a Rosario, o desde Morteros o pueblos vecinos, acudían a él para recibir consejo, ayuda o atención cuando necesitaban resolver problemas de salud, hospitalización, etc." . . .

"Muy devoto de Sto. Domingo Savio, ayudó a muchísimas madres que en sus hogares, necesitaban la bendición de lo alto para solucionar dificultades de maternidad, o por la conducta de los hijos, haciéndolas recurrir a este nuestro santito".

"Sencillo y alma de niño, pudo entrar en muchas conciencias, relacionarse con los personajes más distinguidos con sencillez y sinceridad".

El Batallón de Exploradores de Don Bosco lo tuvo como capellán por más de 25 años. Organizó Retiros, Excusiones, Campamentos; festejó aniversarios logrando llevar al Batallón a los años de mayor esplendor.

Quiso tener junto a la Parroquia la Escuela Parroquial, y se preocupó por conseguir los medios para su construcción. Pudo verla en buena parte terminada y habilitada, antes de su muerte.

Al sentir la gravedad de su estado, se preparó al gran paso, recibiendo los Stos. Sacramentos y ocupando su último día en la oración, acompañado por varios sacerdotes.

El funeral celebrado en presencia de muchos fieles, fue presidido por el Sr. Arzobispo de Rosario, Mons. Guillermo Bolatti, asistiendo el P. Inspector Don Alejandro Buccolini y un nutrido grupo de sacerdotes, entre los cuales estaban cuatro de sus hermanos sacerdotes.

A todos los salesianos que lean estas breves noticias pedimos una oración. Que Dios envíe sucesores del Padre Juan, de su envergadura espiritual y le conceda gozar eternamente, de aquello en que creyó firmemente.

Cordialmente.

LA COMUNIDAD SALESIANA

Datos para el necrologio:

Sac. **Juan Bautista Castellaro**, nacido en Morteros (Córdoba, Argentina), muerto en Rosario el 12 de Mayo de 1979 a los 70 años de edad, 51 de profesión y 42 de sacerdocio.

